

¿Te mandó Dios que tu fueras
Un mensajero tal vez,
Y por eso siempre llegas
A las rejas donde ves
A la virgen mas hermosa,
A la mas linda mujer,
Y vas á aspirar su aliento
Y á mirarla con placer?
Dime ¿quién eres? ¿quién eres?
Hermoso *Salta-pared*.

Yo envidio tu dulce canto
Mensajero bueno y fiel,
Y como tú yo quisiera
Cantar al amanecer,
Y suspirar mis amores
Cuando la tarde se fué,
Yo quisiera pajarillo
Ver á la luna nacer
Frente á la reja que guarda
Mis ilusiones, mi fé;
Yo quisiera ver sus ojos
Y besar su blanca tez,
Quisiera que me mirase
Como te mira tal vez,
Pero ¡no!..... dichoso tú
Dichoso *Salta-pared*.

Tu llegas á su ventana
Y la miras con placer,
Llego yo y tan solo encuentro
Ante mis ojos desdén;
Tu vas á cantar y en tanto
Dejo en mis pupilas ver
Que mis lágrimas ardientes
Brotan por mi dulce bien,
Con razon eres dichoso
Ligera *Salta-pared*.

Sigue, pues, con tristes cantos
Enamorando á mi bien,
Ya que no puedo igualarte
Tu fiero rival seré
Y triunfarás de mi noble,
De mi enamorada fé;
Pero yo, tierna avecilla
Siempre te debo querer,
Pues no basta que tu seas
Querida por la que amé,
Por la que amo y por la misma
Que siempre, siempre amaré;
Vuela, canta, juguetea,
Y si no quieres ¡ay! ven

Y sé el tierno mensajero
De mi amor para mi bien.
Dile que mucho la adoro,
Que siempre la he de querer,
Que mi vida es un suspiro,
Que de amor le consagré,
Y dile..... nada le digas,
Gracioso *Salta-pared*.

ARTURO.

A. H. A. Z.

Te vas? Pues si no hay remedio...
Si á partir próxima estás,
Si el sentimiento no puede
De los deberes triunfar;
Si es preciso que te alejes
Del que es mi suelo natal,
Tornando al suelo adorado
Dónde tus padres están;
Si es necesario que escuches
La voz de tu dulce hogar,
Vé, Paz; pero nunca olvides
Que mi recuerdo serás;
No olvides que en esta tierra,
Valle de Tenoxtitlan,
Mansion de tantas memorias,
De hazañas tantas, lugar,
Hay seres que nunca olvidan,
Que aman la dulce amistad
Como aman las tiernas flores
El calor primaveral.
No olvides, no, que una tarde...
Por qué lo habias de olvidar!
La *Primavera* surcaba
El lago meridional,
Y encarrilando la proa
Nuestro remero sagaz, (1)
Nos llevaba, cual relámpago
Hendiendo la tempestad.
Ibamos para Ixtacalco,
Ibamos al parque real,
Ibamos á las chinampas
Nuestros goces á dejar;
Y entre sorpresa y sorpresa
Y bogando mas y mas
Tocamos la ansiada playa
Mas bella que Miramar.

(1) Este atrevido navegante y hábil capitán, es conocido entre sus camaradas con el nombre de *El Coyote*.

En tierra ya, lo recuerdas?
Recuérdalo siempre, Paz:
Qué alegres nuestras viajeras!
Qué risueño el florestal!
Cuántas cántigas de amorces!
Cuántos suspiros quizal
Y cuántas danzas bailamos
Del ténue canto al compás!
La tarde estaba tranquila
Y próxima al espirar,
El sol tifiendo de grana
El espacio occidental;
Y entre horizontes de rosa
Nuestra embarcacion, fugaz,
Volvía cortando las ondas
Del soñoliento cristal:
Y dejando la floresta
Tornamos á la ciudad,
Soflando con los placeres
Que nunca, Paz, volverán!
México, Marzo 16 de 1874.

J. RAFAEL ALVAREZ.

UN BESO.

Era de noche: al enlutado cielo
No alumbraba la luz de blanca
(luna,
Ni brillaba el fulgor de estrella al-
(guna
De la tiniebla entre el medroso velo.
En tanto huyendo de mi lado el
(duelo,
Soñaba en el amor y la fortuna...
¡Quien detener pudiera la impor-
(tuna
Hora de los afanes y el desvelo!...
Soñé que estaba cerca de mi
(amada,
(¡Mo espanto si en pensarlo me di-
(latol)
La ví luego en mis brazos reclinada,
Díla un beso despues sin gran
(recato.....
Y miro al despertar, de faz b...ada...
¡Y era la faz... de un corpulento
(gato!

E. E. Z.